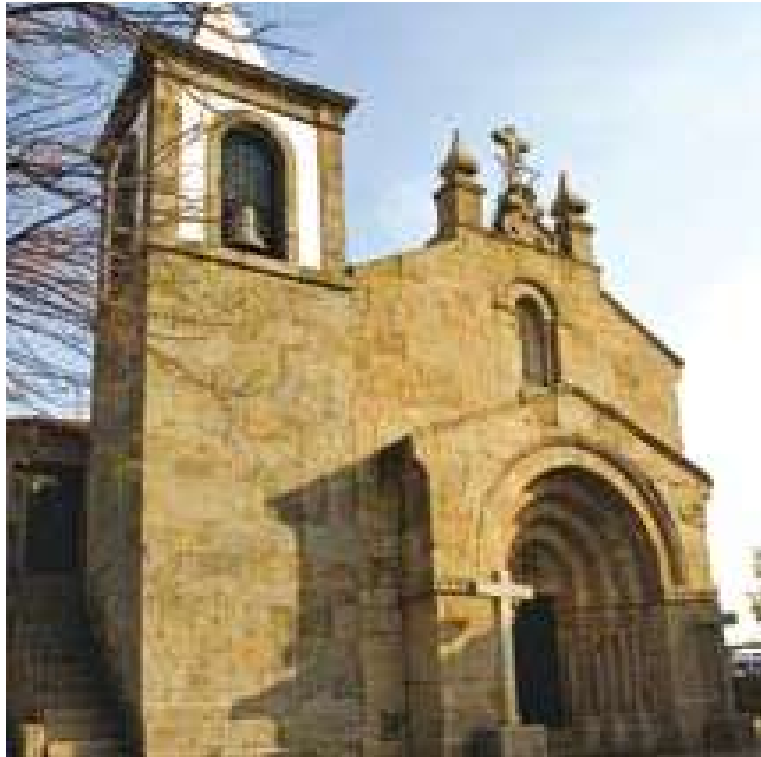




3.

IGLESIA**DEL SALVADOR
DE UNHÃO**Lugar da Igreja
Unhão
Felgueiras41° 18' 43.701" N
8° 14' 11.564" O

+351 918 116 488

Sábado, 18h (invierno)
o 19h (verano)
Domingo, 8hDivino Salvador
6 AgostoInmueble de Interés
Público, 1950

P. 25



P. 25



x

La Iglesia del Salvador de Unhão representa un testimonio estimable de la arquitectura románica portuguesa. La portada principal, de excelente calidad, presenta un conjunto de capiteles vegetales considerados entre los mejores esculpidos de todo el románico del norte de Portugal.

A pesar de las transformaciones de que fue objeto a lo largo del tiempo y que sagazmente modificaron la construcción románica, se conserva el epígrafe que registra la dedicación de la Iglesia, el 28 de enero de 1165. Esta inscripción constituye el más antiguo testimonio de su historia puesto que las referencias documentales conocidas no son anteriores a 1220.

La Iglesia de Unhão, de planta longitudinal, conserva la nave de construcción románica ya que la capilla mayor corresponde a reformas realizadas en la Época Moderna. La torre campanario, incorporada en la fachada principal, debe datar del siglo XVIII. Aunque la parte superior de la torre sea claramente de esa época, su construcción puede haber resultado de la existencia de una torre campanario medieval, ya incorporada en la fachada, como la torre del Monasterio de Cête (Paredes) (p. 78).



En esta Iglesia, construida durante la primera mitad del siglo XIII, es patente un mestizaje de soluciones decorativas propias de la región con otras, provenientes de la región de Braga. Este aspecto es, por otra parte, una de las características del arte románico que demuestra la circulación de modelos y el carácter ambulante

de los equipos de artistas.

La escultura de la portada axial de la Iglesia de Unhão, fundamentalmente vegetal, denota un particular cuidado en su arreglo. El motivo de la cruz colocada en el tímpano nos muestra bien lo cuanto se estimó la presencia de este tipo de señales que protegían los templos.



INSCRIPCIÓN

Grabada en la cara exterior de la pared sur de la nave, junto al ángulo con la fachada occidental, la inscripción de dedicación de la Iglesia registra:
ERA MCC o III o DEDICATA / FUIT EC(c)LESIA ISTA o Per MANUS/
ARCHIEPISCOPI IOHaNNIS BRacHarENSIS / Vº KaLeNdaS F(e)B(rua)RII
o IN IUDICIO o MAGISTER o SISALDIS[?].

Es una inscripción conmemorativa de la dedicación de la Iglesia que, según Mário Barroca, fue grabada ya después de haberse levantado la pared sur lo que nos permite datar esa fase de construcción o la conclusión del templo.

La Iglesia fue consagrada por don João Peculiar, que ocupó el cargo de arzobispo de Braga entre 1138 y 1175.

La referencia al "Magister Sisaldis" y la existencia de una serie de siglas con una "S" de gran tamaño, parecen indicar el nombre del maestro de la obra, elemento raro en el panorama de la arquitectura románica portuguesa. Sin embargo, el alzado de la portada occidental no puede corresponder a una fecha tan lejana.



NUESTRA SEÑORA DE LA LECHE

La imagen de Nuestra Señora de la Leche, colocada en el retablo mayor, es una escultura muy curiosa que merece nuestra atención. La ausencia de movimiento de la imagen de Nuestra Señora, la dimensión de la cabeza y de las manos - proporcionalmente muy grandes comparadas con el cuerpo - sugieren una datación románica. Esta desproporción no debe ser evaluada únicamente como una inhabilidad del artista. Muchas veces ella es intencional. Estas imágenes eran pensadas para ser vistas de abajo hacia arriba, siendo destacados los elementos más expresivos.

De mirada fija y ausente, la Virgen no establece ninguna relación visual con el Niño, como es propio de aquella época. Sin embargo, el hecho de que el Hijo fuera representado como un niño, desnudo y mirando a su Madre, indica una iconografía característica de la época gótica.

Aunque el origen de la representación de Nuestra Señora de la Leche se remonte al siglo IV, es a partir del siglo XIII que este tipo iconográfico es más aceptado y ampliamente glosado. La devoción y el culto a Nuestra Señora crecen de forma extraordinaria en la época gótica, acompañando una tendencia para una aproximación entre las figuras sagradas y los creyentes. Es en este contexto que surgen las variantes de la Virgen de la Ternura, en las que se enmarca la representación de Nuestra Señora amantando al Niño. En caliza policromada (piedra de Ançã) y de origen desconocida, la imagen de la Iglesia de Unhão constituye un interesante testimonio de la persistencia de las formas románicas en plena época gótica.

En la escultura románica portuguesa no es necesaria la presencia de motivos figurativos para que el programa tenga una intención. De hecho y, más rigurosamente, no debemos hablar de escultura decorativa cuando los motivos son simplemente geométricos o vegetales. El hecho de la propia escultura estar centrada en los portales es, por sí mismo, revelador de los valores simbólicos atribuidos a la portada. Esta es una de las características más fascinantes del románico portugués desarrollada en particular por el románico de la cuenca del Sousa.

